

Resolución sobre la crisis migratoria que sufre América

La IDC-CDI, como organización internacional interparlamentaria, ha venido estudiando y discutiendo la difícil situación que enfrentan los Estados Latinoamericanos debido al fenómeno creciente y sin control de la migración ilegal hacia los Estados Unidos de América.

Analiza con atención los números alarmantes de ciudadanos latinoamericanos que migran ilegalmente hacia los Estados Unidos de América, ya que desde hace años se registran más de 200.000 migrantes ilegales cada mes, tratando de cruzar la frontera a este país.

Reafirma la necesidad de fortalecer el Estado de Derecho como baluarte democrático en los países de la región, así como la necesidad de mantener sistemas electorales libres que permitan dilucidar la voluntad de los ciudadanos en las urnas, el respecto a los Derechos Humanos y división e independencia de poderes como enclave de las Repúblicas.

Reitera la imperiosa necesidad de reconocer que la migración ilegal es causada por gobiernos antidemocráticos que implementan proyectos políticos fallidos vulnerando los Derechos Humanos de millones de personas en diferentes países de la región.

Insta a los gobiernos y los parlamentos de todos los Estados, causantes de la migración ilegal: Venezuela, Ecuador, Colombia, Cuba, México, Nicaragua, etc., a implementar medidas urgentes con el objetivo de salvar cientos de miles de vidas, reconozcan su responsabilidad y se desliguen del crimen organizado, motor de esta migración ilegal.

Reconoce que el fenómeno de la migración ilegal es uno de los principales problemas que enfrenta la región, debido a que en el año 2022 y lo que va corrido del año 2023, cerca de 600.000 personas han cruzado el Darién, según cifras de la Organización de las Naciones Unidas. Según datos del Departamento de Aduanas y Protección de Fronteras (CBP, por sus siglas en inglés), más de 224.000 cubanos intentaron entrar a territorio de EE. UU. en el año 2022, un número que supera por mucho los registros combinados del Éxodo del Mariel, en 1980, y la Crisis de los Balseros, en 1994, las peores crisis migratorias en la historia de la isla caribeña hasta el momento. Por otra parte, el éxodo de ciudadanos venezolanos escapando del régimen, a finales del 2022, sobrepasó los 7,1 millones, según cifras de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V).

Exhorta a los gobiernos latinoamericanos que asistieron a la reunión multilateral llevada a cabo en México el pasado 22 de octubre de 2023, con el objetivo de buscar soluciones a la grave crisis de la migración ilegal, a informar a la opinión pública sobre las medidas implementadas, ya que aún no se mitiga esta difícil situación.

Manifiesta preocupación por la falta de resultados y puesta en marcha de medidas que contrarresten la grave crisis migratoria y humanitaria que sufre la región, por parte de los gobiernos y organizaciones internacionales.